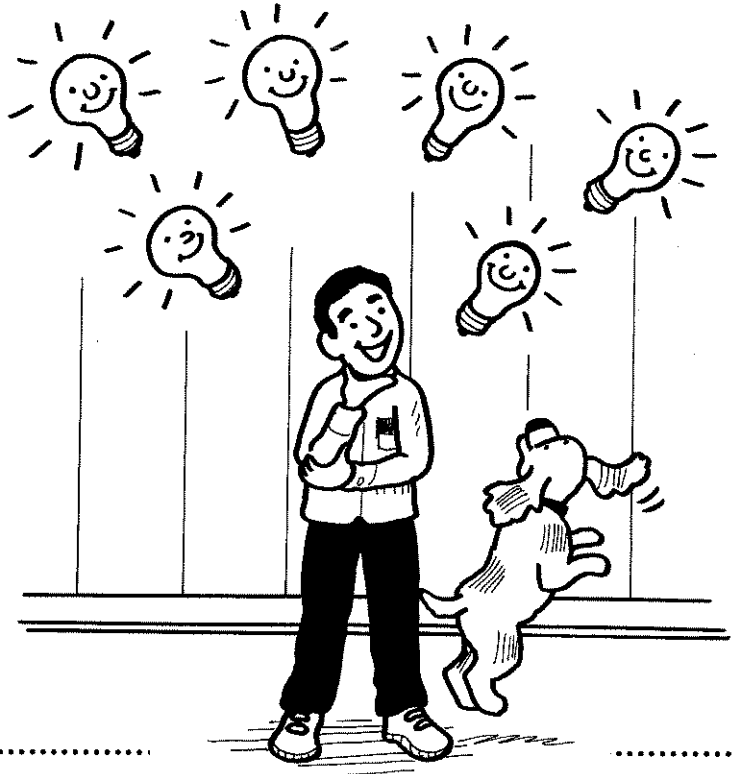


Piénsalo bien

Cuando a los estudiantes “se les enciende una bombilla” se les ocurren ideas y resuelven problemas haciendo preguntas, teniendo en cuenta varias estrategias y usando la imaginación. Pensar críticamente y con creatividad puede ayudar a sus hijos en todas las materias escolares así como en situaciones cotidianas en el hogar y en el juego.

Estas 10 divertidas actividades estimularán a sus hijos a perfeccionar sus destrezas de pensamiento.

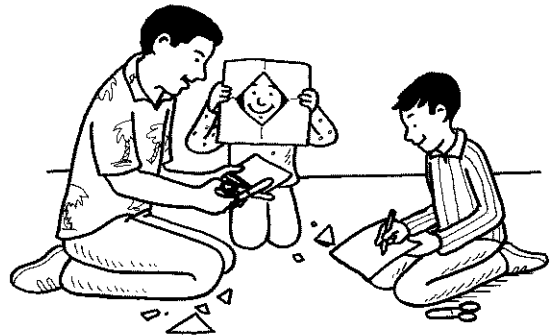


1. ¿Qué es? Su hijo puede practicar cómo ver cosas de distintas formas. Tórnense en la descripción de objetos comunes como si la otra persona no las hubiera visto nunca. Por ejemplo, su hijo podría decir: “Un lápiz es delgado como un dedo, amarillo como un autobús y redondo como un tubo”. ¿Cómo podría describir un libro, un televisor o un caballo? *Idea:* Conviertan la actividad en un juego de adivinanzas dando las descripciones sin nombrar el objeto.

2. Mi propio restaurante. Que su hija use la habilidad de resolver problemas para crear un café imaginario. Anímela a que escriba e ilustre un menú. Luego vayan de compras para que pueda ver el precio de los ingredientes y decidir qué cobrar para obtener un beneficio. Usted podría representar al proveedor de alimentos y hacerle preguntas. Por ejemplo: “¡Hay escasez de aguacates! Tengo que cobrar \$1.50 en lugar de \$1”. ¿Subirá ella el precio del guacamole o quitará las rodajas de aguacate del sándwich de pollo?”



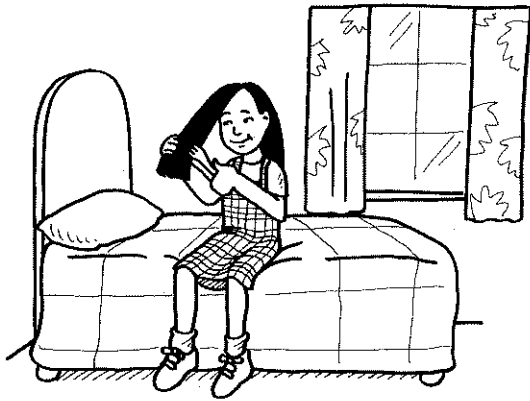
3. Misterio recortable. Su hijo tendrá que usar el sentido razonado del espacio para este proyecto. Diga a cada miembro de su familia que doble un folio de cartulina por la mitad y de nuevo por la mitad. Recorten los bordes haciendo formas. A continuación cámbiense los folios recortados y que cada persona dibuje qué aspecto tendrá el folio cuando lo desdoble, dónde estarán los trozos recortados y qué forma tendrán. Finalmente abran el folio. ¿Coincide la imagen de su hijo con su predicción?



4. Garabatos artísticos. ¿Qué se puede hacer con un garabato? ¡Practicar la puesta en común de ideas y la creatividad, por supuesto! Dibuje un garabato en un papel. Sugíerale a su hija que gire el papel para mirarlo desde ángulos distintos. Ahora, usando el garabato, ¿qué dibujará? O bien dibuje unos cuantos garabatos y dígame que haga dibujos en torno a un tema. Por ejemplo podría convertir cada garabato en un robot distinto.

continúa

5. Misión con mapa. Al dividir un grupo de instrucciones su hijo aprenderá a identificar los pasos clave, lo cual le dará práctica en la resolución de problemas. Dígame que elija un lugar secreto (por ejemplo, una silla en el cuarto de estar o un árbol en el jardín). A continuación tiene que escribir instrucciones para llegar al lugar (“Baja las escaleras, tuerce a la izquierda en el pasillo...”). Sigamos juntos las instrucciones y vean si llegan al lugar correcto. Si no, ¿cómo podría hacerlas más claras?



6. Súper sustitutos. Tener en cuenta cómo reemplazar una cosa con otra promueve el pensamiento creativo. Por ejemplo, ¿qué podría usar su hijo para cepillarse el pelo en lugar del cepillo? Si le gustan las paletas con chicle en medio, pregúntele qué otra cosa podría poner en ese lugar. O bien elijan una canción divertida, identifiquen las palabras que riman y sustitúyanlas con otras.

7. ¡Mejóralo! Anime a su hijo a que busque nuevas estrategias jugando al inventor. Dígame que piense en objetos que usa en la vida cotidiana y en cómo podría diseñar una versión nueva y mejor. Puede que no se acuerde de dónde pone sus zapatillas de deportes. Podría imaginar zapatos con alarmas que se disparan al usar un localizador de zapatos con control remoto. Que dibuje su invento y que le explique a usted cómo funcionaría.

8. Una historia totalmente nueva. ¿Y si el cuento preferido de su hijo tuviera un giro completamente distinto? Basándose en su conocimiento del argumento, los personajes y el ambiente, podría escribir dos nuevos comienzos: uno que conserve intacto el resto de la historia y otro que la cambie. También podría inventar un final alternativo—o incluso una continuación—que encaje con el argumento.



Estoy atascada. ¿Y ahora qué?

Hasta los mejores pensadores se atascan de vez en cuando. Cuando a su hijo le cuesta decidir qué escribir en un trabajo del colegio o cómo resolver un problema de los deberes, sugiérale que se tome un respiro.

Descansar la mente puede revitalizarla y darle energía renovada para hacer frente a su trabajo. ¡Y quizá se le ocurra la respuesta mientras está haciendo algo totalmente distinto! He aquí formas de reponer fuerzas:

- Baila al ritmo de tu música favorita.
- Habla con tus padres, un hermano o una amiga sobre algo totalmente distinto.
- Muévete haciendo saltos de tijera, marchando alrededor de la habitación o subiendo y bajando las escaleras unas cuantas veces.
- Sal y respira aire puro. Lleva al perro de paseo (o pasea sola) alrededor de tu bloque.
- Báñate o dúchate. Hay gente que dice que las mejores ideas ¡se les ocurren en la ducha!



9. Criatura inventada. Desarrolle la imaginación y la escritura de su hijo diciéndole que invente su propio monstruo. Aprovechando revistas y periódicos viejos, que corte trozos y que haga con ellos una criatura nueva y sin precedentes. Anímelo a que escriba un entrada de enciclopedia para su monstruo, describiendo su aspecto, su hábitat y su dieta.

10. Preguntas locas. Estimule a su hijo a que piense con creatividad y a que haga predicciones haciéndole preguntas que le hagan reflexionar. Por ejemplo, ¿cómo sería el mundo si no se hubiera inventado el auto? ¿Cómo sería su vida si fuera un insecto? Escriban preguntas, cada una en una ficha de cartulina. Usen la baraja para empezar conversaciones interesantes durante la cena o en el auto.